



Revista  
electrónica  
de la Secretaría  
de Investigación  
y Postgrado

FHyCS-UNaM

Nº 14 Julio 2020



► [www.larivada.com.ar](http://www.larivada.com.ar)



**La Rivada. Investigaciones en Ciencias Sociales.**

Revista electrónica de la Secretaría de Investigación y Postgrado.  
FHyCS-UNaM

**La Rivada** es la revista de la Secretaría de Investigación y Postgrado de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones. Es una publicación semestral en soporte digital y con referato, cuyo objeto es dar a conocer artículos de investigación originales en el campo de las ciencias sociales y humanas, tanto de investigadores de la institución como del ámbito nacional e internacional. Desde la publicación del primer número en diciembre de 2013, la revista se propone un crecimiento continuado mediante los aportes de la comunidad académica y el trabajo de su Comité Editorial.

**Editor Responsable:** Secretaría de Investigación y Postgrado.  
FHyCS-UNaM.

Tucumán 1605. Piso 1.  
Posadas, Misiones.  
Tel: 054 0376-4430140

**ISSN 2347-1085**

**Contacto:** larivada@gmail.com

**Artista Invitado**

Nico Picatto  
instagram.com/artepicatto

## Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Misiones.

**Decana:** Mgter. Gisela Spasiuk

**Vice Decano:** Esp. Cristian Garrido

**Secretario de Investigación:** Mgter. Froilán Fernández

**Secretario de Posgrado:** Dr. Alejandro Oviedo

**Director:** Dr. Roberto Carlos Abinzano

(Profesor Emérito/Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

### Consejo Asesor

- Dra. Ana María Camblong (Profesora Emérita/ Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Dr. Denis Baranger (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Dra. Susana Bandjeri (Universidad Nacional del Comahue/Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina)

### Equipo Coordinador

- Adriana Carísimo Otero
- Carmen Guadalupe Melo
- Christian N. Giménez

### Comité Editor

- Débora Betrisey Nadali (Universidad Complutense de Madrid, España)
- Zenón Luis Martínez (Universidad de Huelva, España)
- Marcela Rojas Méndez (UNIFA, Punta del Este, Uruguay)
- Guillermo Alfredo Johnson (Universidade Federal da Grande Dourados, Brasil)
- María Laura Pegoraro (Universidad Nacional del Nordeste, Argentina)
- Alejandra C. Detke (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Ignacio Mazzola (Universidad de Buenos Aires-Universidad Nacional de La Plata, Argentina)
- Mariana Godoy (Universidad Nacional de Salta, Argentina)
- Carolina Diez (Universidad Nacional Arturo Jauretche, Argentina)
- Pablo Molina Ahumada (Universidad Nacional de Córdoba, Argentina)
- Pablo Nemiña (Universidad Nacional de San Martín, Argentina)
- Daniel Gastaldello (Universidad Nacional del Litoral, Argentina)
- Jones Dari Goettert (Universidade Federal da Grande Dourados, Brasil)
- Jorge Aníbal Sena (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- María Angélica Mateus Mora (Universidad de Tours, Francia)
- Patricia Digilio (Universidad de Buenos Aires, Argentina)
- Mabel Ruiz Barbot (Universidad de la República, Uruguay)
- Ignacio Telesca (Universidad Nacional de Formosa, Argentina)
- Froilán Fernández (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Bruno Nicolás Carpinetti (Universidad Nacional Arturo Jauretche, Argentina)
- María Eugenia de Zan (Universidad Nacional de Entre Ríos, Argentina)
- Juliana Peixoto Batista (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Argentina)

### Consejo de Redacción

- Natalia Aldana (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Lisandro Rodríguez (Universidad Nacional de Misiones/CONICET)
- Julia Renaut (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

### Asistente Editorial

Antonella Dujmovic (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

### Apoyo Técnico

Federico Ramírez Domíñiko

### Corrector

Juan Ignacio Pérez Campos

### Diseño Gráfico

Silvana Diedrich  
Diego Pozzi

### Diseño Web

Pedro Insfran

### Web Master

Santiago Peralta



# ARTÍCULOS

Remitente: Casal. Reflexiones en torno a la construcción del sujeto en el epistolario casaliano  
*Por Monserrat Brizuela*

Caminando la justicia ambiental: una comunidad de práctica en el humedal Laguna de Rocha  
*Por Karín Skill y Martín Ezequiel Farina*

Negocio yerbatero: expansión y exclusión en la economía regional  
*Por Javier Gortari y Leonardo Fabián Batista*

# Negocio yerbatero: expansión y exclusión en la economía regional

*Yerba Mate business: expansion and exclusion  
in the regional economy*

Javier Gortari\* Leonardo Fabián Batista\*\*

Ingresado: 23/03/20 // Evaluado: 14/05/20 // Aprobado: 01/06/20

## Resumen

La producción y comercialización de Yerba Mate en el mundo tiene 400 años de historia: se remonta al primer asentamiento español en Asunción (Paraguay) y al mestizaje ocurrido con los nativos de la región y sus costumbres, entre ellas la ingesta de la infusión. El mercado alcanzó a todo el virreinato del Perú. En la actualidad el principal consumo se da en el Mercosur y en Siria. También se exporta a una veintena de países en los cinco continentes. Haciendo de esta economía regional un negocio lucrativo, consolidado y en expansión, que genera acumulación de ganancias y concentración económica en un puñado de grandes industrias elaboradoras, al tiempo que exclusión social en 15 mil pequeños productores y otros tantos obreros rurales. A partir de fuentes bibliográficas, estadísticas y normativas oficiales, en el presente trabajo hacemos un breve recorrido histórico sobre la producción yerbatera, un análisis actual del mercado mundial, de la producción nacional y su demanda, así como de la desigual distribución del ingreso que conlleva.

**Palabras claves:** yerba mate - acumulación económica - exclusión social



U  
M  
Universidad Nacional de Misiones

**Abstract:**

*The production and marketing of Yerba Mate in the world has 400 years of history: it dates back to the first Spanish settlement in Asunción (Paraguay) and the interbreeding that occurred with the natives of the region and its customs, among them the intake of the infusion. The market reached all of Peru's viceroyalty. Currently the main consumption occurs in Mercosur and Syria. It is also exported to twenty countries on five continents. Making this regional economy a lucrative, consolidated and expanding business, which generates profit accumulation and economic concentration in a handful of large processing industries, while social exclusion in 15 thousand small producers and other so many rural workers. From bibliographic sources, statistics and official regulations, in this work we make a brief historical tour on yerba mate production, a current analysis of the world market, national production and its demand, as well as the unequal distribution of the income involved.*

**Keywords:** yerba mate - economic accumulation - social exclusion

**Javier Gortari**

\* Docente investigador de la FHyCS, UNaM. Lic. En Economía (UNLP, 1977). Sus tesis de maestría (UNaM, 2000) y de doctorado (UBA, 2016), abordan diversos aspectos de la economía regional yerbatera. Sobre esta temática también ha publicado notas en periódicos (El Territorio, Página 12) y artículos en revistas (Realidad Económica -IADE-, Voces en el Fénix -UBA-, Estudios Regionales -UNaM-, Maíz -UNLP-).

Email: javier\_gortari@hotmail.com

**Leonardo Fabián Batista**

\*\* Docente investigador de la FHyCS, UNaM. Profesor en Ciencias Económicas (UNaM, 2012). Maestrando en Políticas Sociales (FHyCS, UNaM). Inspector del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social (MTEySS) de la Nación (delegación Posadas).

Email: leonardofb-gsm@hotmail.com

**Cómo citar este artículo:**

Gortari, Javier y Batista, Leonardo Fabián (2020) "Negocio yerbatero: expansión y exclusión en la economía regional". Revista La Rivada 8 (14), pp 216-238 <http://larivada.com.ar/index.php/numero-14/articulos/262-negocio-yerbatero>



Universidad Nacional de Misiones

## Introducción: breve aproximación histórica a la configuración del mercado yerbatero

La producción de Yerba Mate es una actividad netamente regional cuya historia se remonta a los pueblos originarios que habitaron la cuenca del Plata y que adquirió proyección comercial a partir del primer siglo de la conquista española en América. Tras fallidos intentos de condenar –Inquisición incluida– el consumo de la yerba mate por el supuesto carácter sacrílego del ritual, su ingesta se difundió rápidamente entre la población hispanoamericana del sur del continente, siendo las concentraciones urbanas de Lima y Potosí los principales destinos del producto hasta las postrimerías del siglo XVIII. Podemos hablar así de un mercado yerbatero colonial, surgido del particular mestizaje que se dio entre el asentamiento español en la entonces gobernación del Paraguay y sus relaciones de cooperación/dominación con los guaraníes del lugar, así como de las vinculaciones comerciales/culturales de Asunción con el resto del virreinato del Perú (Garavaglia, 1983).

Los primeros conflictos que produjo el negocio yerbatero fueron las rebeliones indígenas, las cuales se resistían a ser “carne de cañón” en las durísimas condiciones de explotación de la “encomienda” española, que obligaba a los guaraníes a servir de mano de obra en las expediciones desde Asunción al interior de la selva del Alto Paraná, para la extracción y elaboración de la yerba y su posterior transporte al puerto asunceno desde donde se distribuía al resto del virreinato (Ruiz de Montoya, 1639; Meliá, 2015).

La Compañía de Jesús disputó a los encomenderos paraguayos el manejo de la población aborígen así como el negocio de la yerba. A partir de la autorización real para la reducción/evangelización de los nativos y para la comercialización de la yerba mate, los jesuitas se convirtieron en los principales exportadores del producto y en los primeros en desarrollar con éxito el cultivo de la yerba mate alrededor de los pueblos jesuíticos, disminuyendo costos y soslayando el sacrificio humano de las incursiones selva adentro.

Expulsada la Orden del reino de España en 1768, los comerciantes de Asunción quedaron con el monopolio de la producción yerbatera, pero al costo de un desbarajuste productivo y comercial que elevó los precios y provocó que se resintieran los mercados de Chile, Alto Perú y Lima, hasta prácticamente abandonarse el consumo y sustituirse por el té, que entraba a través del contrabando realizado por los barcos ingleses<sup>1</sup>.

Los recelos políticos entre Asunción y Buenos Aires, aparecidos desde los primeros años de la gesta revolucionaria independentista (1810) y prolongados hasta el final de la guerra de la Triple Alianza (1865/70), ocasionaron que el consumo de yerba en el Río de la Plata y Chile fuese abastecido gradualmente por la producción del sur de Brasil, convirtiéndose el estado de Paraná en el principal proveedor hasta mediados del siglo XX (Linhares, 1969).

La paz que siguió a la también llamada por los paraguayos Guerra Guasú o Guerra Grande (en la que fueron derrotados y diezmados por los ejércitos aliados de Brasil, Ar-

1 Buena parte del tráfico mundial del té estaba en manos de la Compañía Británica de las Indias Orientales. En 1784, el gobierno inglés redujo fuertemente la carga impositiva del producto, con lo que lo puso al alcance de las mayorías y provocó la masificación del consumo. El boicot inglés a la comercialización de la yerba mate, conocida también como “té de los jesuitas”, explica que no tuviera mayor difusión en Europa, como sí la tuvieron otros productos americanos como el tabaco y el cacao (Navajas, 2013; Valladares de Sotomayor, 1788).



UM  
Universidad Nacional de Misiones

gentina y Uruguay), reactivó las perspectivas de lucro yerbatero en la región de la triple frontera del Alto Paraná. En Paraguay, los yerbales, cuya explotación se había mantenido controlada por el Estado, asentada en tierras públicas (las llamadas *estancias de la patria*) y a cargo de la población campesina, pasaron en la posguerra a manos de grandes compañías privadas como la Industrial Paraguaya (Zub, 2007), y la Matte Larangeira, que obtuvo del gobierno brasileño la concesión para explotar los extensos yerbales naturales de los territorios que cedió Paraguay tras la derrota, al sur del estado de Mato Grosso (Linhares, ob.cit.).

A estos capitalistas “emprendedores” que arriesgaron internarse en la selva en procura de los ricos “yacimientos a cielo abierto” de compactos yerbales, se les sumó un ejército de desocupados buscadores de conchabo: los *mensúes* (por mensualero). Trabajadores paraguayos, brasileños, correntinos y misioneros, encadenados de por vida a la más ignominiosa explotación laboral y humana, avalada por el contrato que establecía un adelanto para los primeros gastos y el compromiso de devolver con trabajo ese primer anticipo. Sobre la base de ese compromiso legal, el patrón se convertía en dueño y señor de vida, familia, manutención y explotación laboral de ese mensú en los campamentos del Alto Paraná, donde los capataces –con la complicidad manifiesta de funcionarios y policía– imponían su ley a sangre y fuego y emitían la única moneda que circulaba en los yerbales: los vales canjeables por mercadería en las propias proveedurías de los campamentos (Niklison, 1914; Belastegui, 1974; Abínzano, 2004).

Entrando el siglo XX y tras casi treinta años de acción depredadora, la producción nacional de los yerbales silvestres de la triple frontera languidecía y el consumo argentino se sustentaba en la importación desde el estado brasileño de Paraná. Esto motivó el interés por el desarrollo de técnicas de cultivo –perdidas con la extradición jesuítica– y tras varios años de ensayos y frustraciones se iniciaron las plantaciones en el departamento de San Ignacio (Misiones). Lo que dio pie a que el Estado nacional alentara un vigoroso proceso de colonización con inmigrantes centroeuropeos, sobre la base de cesión de parcelas en tierras fiscales con la condición de plantar yerba mate en un porcentaje de la superficie asignada<sup>2</sup>. Proceso enmarcado a su vez en la decisión geopolítica del Estado argentino de promover la ocupación de la frontera, sobre la hipótesis de disputa hegemónica o de conflicto armado con Brasil (el perímetro de la provincia de Misiones tiene 900 km de frontera con Brasil, 300 km con Paraguay y sólo 100 km con el resto del país).

La destrucción sistemática de los yerbales silvestres en el período previo y las recurrentes denuncias –que llegaron a cobrar estado parlamentario nacional (Barret, 1910; Naboulet, 1917) – por las condiciones infrahumanas de explotación a las que fueron sometidos los mensúes en las llamadas “minas” yerbateras, hizo del cultivo a cargo de pequeños productores una alternativa capitalista mucho más atractiva: sostenible en el tiempo y más económica. El cultivo se expandió rápidamente al ritmo de la coloniza-

2 La colonización de Misiones se dio en el marco de la ley “Avellaneda” (Nº 817, de Inmigración y Colonización, año 1876) y de la posterior ley General de Tierras (Nº 4167, año 1903), con la limitante de la escasez de tierras públicas (el gobierno de Corrientes anexó a Misiones desde 1827 a 1881, año en que fue declarada Territorio Nacional por el Congreso de la Nación; meses antes, la legislatura correntina subastó 2 millones de hectáreas –dos tercios del actual territorio provincial misionero– entre 29 testaferros personeros de la aristocracia en el poder). En 1926, un decreto del presidente Marcelo T. de Alvear, estableció el marco regulatorio específico para la distribución de tierras del Estado dentro del Territorio Nacional de Misiones, con el objetivo de promover la producción de Yerba Mate: la reglamentación respectiva de la Dirección General de Tierras estableció la obligación de dedicar a este cultivo entre el 25% de la tierra asignada –para superficies de hasta 25 ha– y el 50% - para superficies mayores- (Rodríguez, 2015).



ción. En 1920, prácticamente todo el consumo nacional, unos 67 millones de kilos, era abastecido con yerba importada de Brasil. En 1940, la importación se redujo al 30% del consumo. La producción nacional pasó de 1 millón de kilos en 1914 a 9 millones en 1924, alcanzando los 38 millones en 1930, hasta superar los 100 millones de kilos en 1937 con una superficie plantada de 70 mil hectáreas (CRYM, 1971).

Acontece entonces la crisis que Bunge había preanunciado como “*La cercana tragedia de la Yerba*” cuando, considerando el volumen producido en 1933 y el ritmo de plantación anual, estimó que en 1940 se alcanzaría un potencial de producción de 190 millones de kilos para un consumo nacional que apenas superaba los 100 millones (Bunge, 1934). Ante la crisis de sobreoferta se creó en 1936 la Comisión Reguladora de la Yerba Mate (CRYM), organismo público nacional encargado de controlar la producción en base a cupos de cosecha y prohibición de nuevas plantaciones<sup>3</sup>. La CRYM junto al Mercado Consignatario posibilitaron regular oferta y demanda sobre la base de un objetivo de “paz social” sectorial que ralentizó el avance del capital sobre la actividad primaria. Con los cupos de cosecha y la autorización de nuevas plantaciones se regulaba la oferta de corto y mediano plazo. A través de la fijación de un precio público referencial sostenido por el Estado, se garantizaba la colocación del producto primario con algún margen excedente para el productor promedio, lo que permitía a éste capitalizarse, contratar mano de obra, elevar la calidad de vida en las chacras y contribuir decisivamente al desarrollo social y económico de las colonias y sus centros urbanos de influencia; haciendo de la yerba mate el cultivo de poblamiento del territorio misionero (Bartolomé, 2000)<sup>4</sup>.

Toda esa rica experiencia de aciertos y errores, que le permitió al país convertirse en el primer productor, consumidor y exportador mundial de yerba mate y el más avanzado en todos los aspectos de la tecnología de cultivo y elaboración, sosteniendo al mismo tiempo un relativo equilibrio contemporizador entre los intereses del pequeño productor y los grandes molinos elaboradores<sup>5</sup>, fue desestimada cuando se aprobó la desregulación a principios de los años noventa del siglo pasado.

El Decreto Nacional N° 2284 (Menem-Cavallo) de 1991, terminó así con más de cinco décadas de política pública yerbatera y provocó una rápida concentración de la renta agraria del sector. Siete empresas industriales con sus principales marcas: Las Marías (Taragüi), Molinos Río de la Plata (Nobleza Gaucha, Cruz de Malta), Hreñuk (Rosamonte), Florentino Orquera (CBSé), La Cachuera (Amanda), Llorente (La

3 Así como en la negociación Roca-Runciman se privilegió al comercio con el imperio británico y a los grandes terratenientes invernadores vinculados a las ventas de carne vacuna a Gran Bretaña, la CRYM sirvió para hacer prevalecer los intereses de los exportadores pampeanos de trigo a Brasil – que en reciprocidad exigió mantener las compras argentinas de yerba mate –, por sobre los productores misioneros con capacidad para sustituir por completo la importación brasileña del producto. (CFI, 1975; Bolsi, 1986; Magán, 2005).

4 Más allá del crecimiento económico objetivo alcanzado en el sector yerbatero durante el accionar regulador de la CRYM, también es necesario señalar que los principales beneficiarios fueron las grandes industrias molineras que lograron una posición dominante en el mercado. Frente a la inequitativa distribución de la riqueza generada, se alzaron los reclamos de las organizaciones de pequeños productores, en particular el Movimiento Agrario de Misiones (MAM), que a principios de los años 70 incluía entre sus reivindicaciones la intervención de la CRYM como modo de garantizar una participación más representativa de los intereses de la pequeña producción (Báez y Gortari, 2018).

5 Con sus maniobras y conflictos de intereses (plantaciones clandestinas, contrabando de palo, adulteración del contenido de los paquetes, prevaricato, fraudes, intervenciones a la CRYM), el mecanismo regulador posibilitó acompañar el crecimiento de la demanda interna, sustituir importaciones y consolidar un importante mercado de exportación en Medio Oriente. Y permitió el desarrollo rural que signó el poblamiento de la provincia de Misiones durante la mayor parte del siglo XX (Gortari y Sena, 2018).



Tranquera), Gerula (Romance) y cinco cooperativas: Santo Pipó (Piporé), Colonia Liebig (Playadito), Montecarlo (Aguantadora), Andresito (Andresito) y La Hoja (La Hoja), concentran cerca del 90% del mercado. Las cuatro más grandes acumulan el 50% de las ventas (PEYM, 2012; SSPMicro, 2018). Parte de esa renta fue disputada por nuevos y poderosos actores que se insertaron en la cadena comercial durante la década del 90: los hipermercados (Halliburton, 2015). Esta puja impactó directamente en la presión hacia abajo de los precios pagados al productor y al tarefero (trabajador rural transitorio empleado en la cosecha), hasta reducir sus ingresos a un nivel de subsistencia (Gortari, 1997).

Al cabo de diez años, la situación explotó. En pleno apogeo neoliberal del gobierno de La Alianza (Presidente F. de la Rúa, ministro de Economía D. Cavallo), los productores yerbateros organizaron una manifestación de protesta en la plaza central de Posadas, donde acamparon y permanecieron con sus tractores y otros equipos agrícolas por espacio de un mes (junio 2001). El eje del reclamo del “tractorazo” yerbatero fue la intervención de los gobiernos provincial y nacional a fin de establecer un acuerdo de precios para la materia prima (Gortari, 2001).

Finalmente, fueron recibidos por el gobernador, legisladores nacionales e industriales, y llegaron a un acuerdo tras mucho regateo de \$0,13 por kilo de hoja verde (más del doble de lo que se pagaba entonces). Si bien en términos económicos la cuestión siguió prácticamente igual por la imposibilidad fáctica y la nula voluntad política de ejercer el control, el hecho tuvo un fuerte impacto en la agenda pública yerbatera y conllevó a promover la aprobación en el Congreso Nacional de la ley creadora del Instituto Nacional de la Yerba Mate (INYM) en febrero de 2002 (Ley 25.564). Tras otro tractorazo en el mes de mayo, se logró por fin la firma presidencial del decreto reglamentario que puso en funciones al instituto (Decreto N° 1240/02, presidente E. Duhalde, ministro de Economía R. Lavagna).

## El mercado yerbatero: oferta y demanda mundial y nacional

La región productora mundial se circunscribe al sureste de Paraguay, sur de Brasil y nordeste argentino. Con 400 años de consolidación de un epicentro consumidor concentrado en las poblaciones de los estados integrantes originales del Mercosur y los limítrofes Chile y Bolivia. En los últimos 50 años, también se fue conformando un valioso mercado de ultramar en Siria y Líbano, así como una demanda sostenida de yerba mate para herboristería y como base de bebidas naturales y energizantes en Europa y Estados Unidos (suscitando en paralelo un creciente interés del mundo científico por investigar los efectos benéficos de la Yerba Mate en la salud humana –INYM, 2018–).

De acuerdo a los registros de FAO (SSPMicro, 2018), la producción mundial de hoja verde fue en 2016 de 1.500.000 millones de kilos, de los cuales Argentina participó con el 54% (810 millones kg), Brasil con el 40% (600 millones de kg) y Paraguay 6% (90 millones kg).

Esta cosecha genera un volumen internacional de producto elaborado del orden de los 550 millones de kilos/año: el 85% se destina a los mercados internos de los países productores (Argentina, Brasil y Paraguay) y el 15% se exporta. El 70% de la exportación se concentra en América del Sur: el volumen más considerable (unos 30 millones de kilos/año) va a Uruguay, provisto principalmente por Brasil. Le sigue en relevancia Chile (7 millones de kilos/



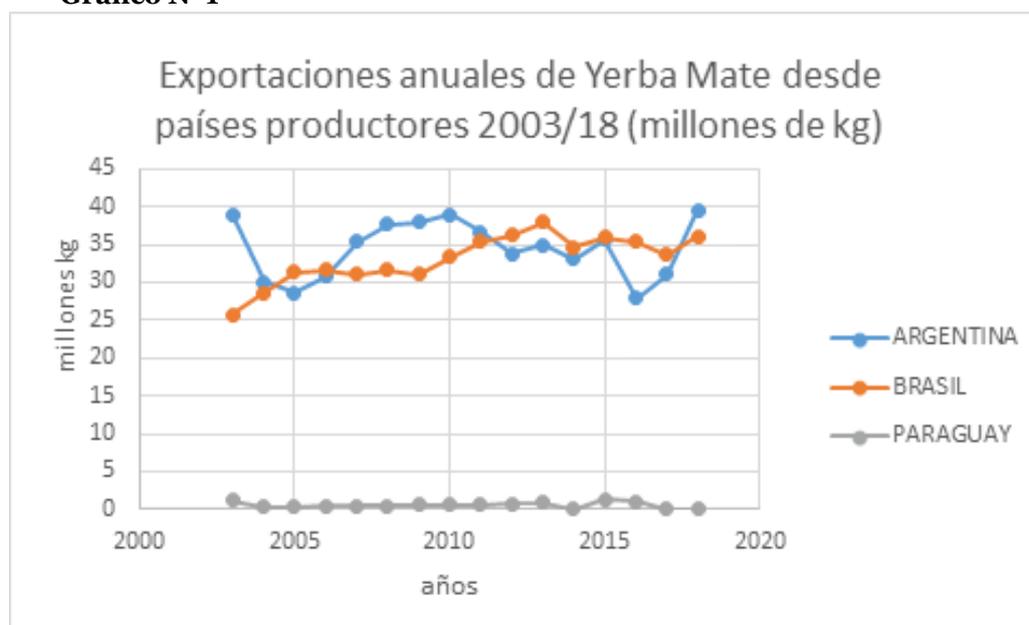
año): el 60% abastecido desde Argentina y un 40% por yerba brasileña. Es bastante menor el comercio registrado a Bolivia, y existe un intercambio entre países productores oscilante según situaciones de precios relativos (desde mediados de la década del 90 y hasta hace 5 años fueron importantes las ventas de Argentina a Brasil, en tanto durante 2019 fue Argentina la que debió abastecerse en Paraguay y Brasil, importando cerca de 4 millones de kilos). Las exportaciones a Medio Oriente –abastecidas principalmente por Argentina– están en el orden de los 25 millones de kilos/año. En el resto del mundo (Europa, EEUU y otros) se venden unos 5 millones de kilos/año (Gortari y Sena, 2018). (Ver cuadro N°1 y gráficos N°1 y N°2)

**Cuadro N°1: Exportaciones de Yerba Mate desde países productores. Período 2003/18**  
(millones de kg)

Promedio anual	ARGENTINA	BRASIL	PARAGUAY	TOTAL
Quinquenio 2004/8	32,5	30,9	0,4	63,8
Quinquenio 2009/13	36,5	34,8	0,7	72,0
Quinquenio 2014/18	33,4	35,1	1,2	69,7
Promedio 15 años 2004/18	34,1	33,6	0,8	68,5

Fuente: Elaboración propia en base a datos de UN Comtrade

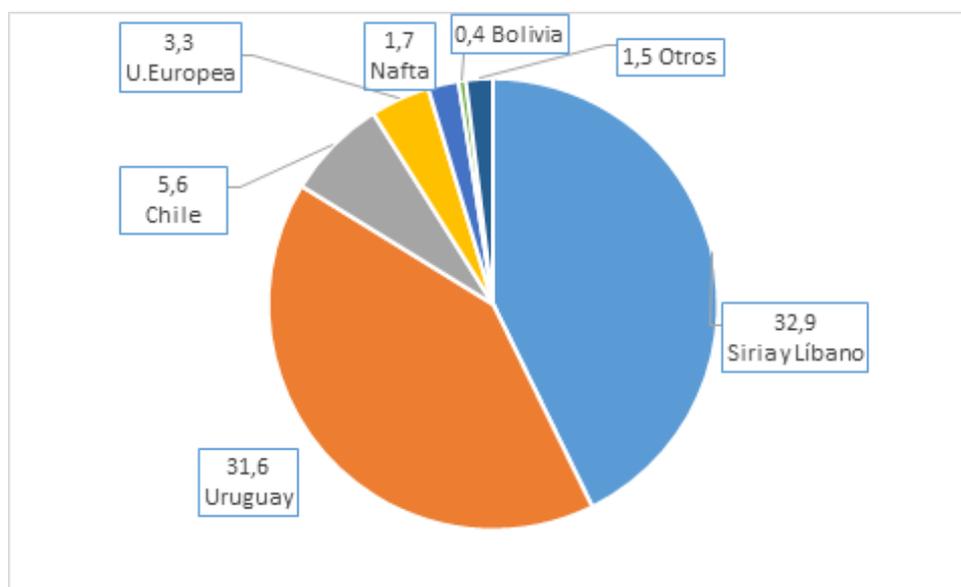
**Gráfico N°1**



Fuente: Elaboración propia en base a datos de UN Comtrade

## Gráfico N°2 Destino de las exportaciones de Yerba Mate originadas en los países productores

Año 2018: 77 millones de kg (Arg. 39,6; Br. 36,1; Py. 1,3) -en millones de kg-



Fuente: Elaboración propia en base a datos de UN Comtrade

La evolución de las exportaciones desde los países productores fue creciendo en los últimos quince años, diversificando y consolidando destinos alternativos. Además de las que se consignan en los cuadros siguientes, se registraron envíos a Rusia, China, Australia, Nueva Zelanda, Reino Unido, Italia, Portugal, Marruecos, Congo y Corea del Sur. Comparando el promedio anual del último quinquenio 2014/18 con el del quinquenio 2004/08, se destacan el crecimiento de las compras de Siria (35%), Alemania (60%) España (57%) y EEUU (40%). **(ver cuadros N°2, N°3 y N°4)**

### Cuadro N°2: Exportaciones desde Argentina (millones kg)

Promedio anual	Siria	Chile	Uruguay	Brasil	Líbano	EEUU	España	Otros	TOTAL
quinquenio 2004/08	18,8	3,5	2,3	3,9	0,9	0,7	0,6	1,8	32,5
quinquenio 2009/13	23,5	4,2	1,3	2,9	1,1	0,7	0,7	2,0	36,4
quinquenio 2014/18	25,4	3,9	0,1	0,2	0,9	0,6	0,4	1,9	33,4

### Cuadro N°3: Exportaciones desde Brasil (millones kg)

Promedio anual	Uruguay	Chile	Alemania	EEUU	España	Francia	Bolivia	Otros	TOTAL
quinquenio 2004/08	27,0	2,4	0,5	0,3	0,0	0,2	0,0	0,5	30,9
quinquenio 2009/13	30,2	2,4	0,6	0,4	0,2	0,2	0,2	0,6	34,8
quinquenio 2014/18	30,6	1,7	0,7	0,8	0,2	0,2	0,1	0,8	35,1

**Cuadro N°4: Exportaciones desde Paraguay (millones kg)**

Promedio anual	Chile	Canadá	España	Alemania	Bolivia	Polonia	Otros	TOTAL
quinquenio 2004/08	0,0	0,1	0,1	0,0	0,0	0,0	0,2	0,4
quinquenio 2009/13	0,0	0,1	0,2	0,1	0,1	0,0	0,2	0,7
quinquenio 2014/18	0,1	0,1	0,3	0,1	0,3	0,1	0,2	1,2

Fuente: Elaboración propia en base a datos de UN Comtrade

## La producción argentina

La producción y comercialización de Yerba Mate en la República Argentina es un importante negocio, con un valor de ventas del orden de los U\$S 1.000 millones anuales y un mercado consumidor interno y externo que muestra una dinámica sostenida de crecimiento, así como interesantes perspectivas de desarrollo a partir de exploraciones sobre nuevos productos y aplicaciones. De los 300 millones de kilos producidos anualmente en Argentina, unos 40 millones se destinan a la exportación y el resto (87%) al mercado interno, que registra un consumo de 6 kilos por habitante/año. Las exportaciones han venido creciendo en forma paulatina pero sostenida, triplicándose en los últimos 30 años. El consumo interno también evidencia un incremento constante pero más lento, asociado a la dinámica demográfica poblacional. Estudios de mercado realizados por el INYM muestran que en el 90% de los hogares argentinos se toma mate y que el 76% de la población es consumidora, dando cuenta de un consolidado posicionamiento del producto en nuestro medio. De los consumidores un 92% consume mate cebado, 50% mate en saquitos y 14% tereré. El 80% de la yerba se vende a través de super/hipermercados, el 11% en autoservicios y el resto en almacenes, despensas y quioscos.

Por los requerimientos de suelo y clima, las plantaciones de yerba mate en Argentina están circunscritas a la provincia de Misiones (90%) y al norte de Corrientes (10%). La fidelización del consumidor al “tipo” de yerba argentino (estacionada y con palos) hace que la yerba mate elaborada en Brasil y en Paraguay no compita con el producto elaborado internamente. Tampoco resultan sustitutivas, por hábitos de consumo y niveles de precio, otras infusiones estimulantes como el té o el café (Las Marías, 1986). Con lo cual podemos concluir que se trata de una producción agroecológicamente limitada a la región noreste del territorio, cuyo principal destino comercial es el mercado interno nacional, sin productos sustitutos de relevancia ni competencia externa en el marco de los precios relativos históricos. En términos técnicos –y con la relatividad que el concepto conlleva– podemos hablar de un mercado cautivo, comercialmente maduro y consolidado, que se expande al ritmo del crecimiento vegetativo de la población argentina.

En los últimos cinco años, los registros del INYM muestran una ligera tendencia al crecimiento tanto de la demanda (3,6% para el consumo interno entre promedios de los quinquenios 2015/19 y 2010/14), como de la producción de materia prima (9,2% comparando iguales promedios)<sup>6</sup>. (Ver cuadro N°5 y gráfico N°3)

<sup>6</sup> El incremento del consumo interno –a contrapelo de la evolución del resto de la actividad económica– puede explicarse por efecto de sustitución en los sectores más carenciados, que reemplazan con la infusión el consumo de leche y otros alimentos.



**Cuadro N°5: Argentina: Oferta (producción de Hoja Verde) y Demanda (consumo interno y exportaciones) de Yerba Mate. Período 2010/19 (millones kg)**

Año	Consumo Interno (1)	Exportaciones <sup>7</sup> (2)	DEMANDA TOTAL (1+2)	OFERTA <sup>8</sup>	
				H. Verde	Y. Molido
2010	251	40	291	722	278
2011	249	37	286	702	270
2012	245	37	282	728	280
2013	258	37	295	695	267
2014	250	34	284	782	301
2015	250	35	285	810	312
2016	252	29	281	820	325
2017	260	31	291	690	265
2018	262	43	305	809	311
2019	277	40	317	837	322
<b>Promedio anual 2010/14</b>	251	37	288	726	279
<b>Promedio anual 2015/19</b>	260	36	296	793	305
<b>Promedio anual decenio: 2010/19</b>	256	36	292	760	292

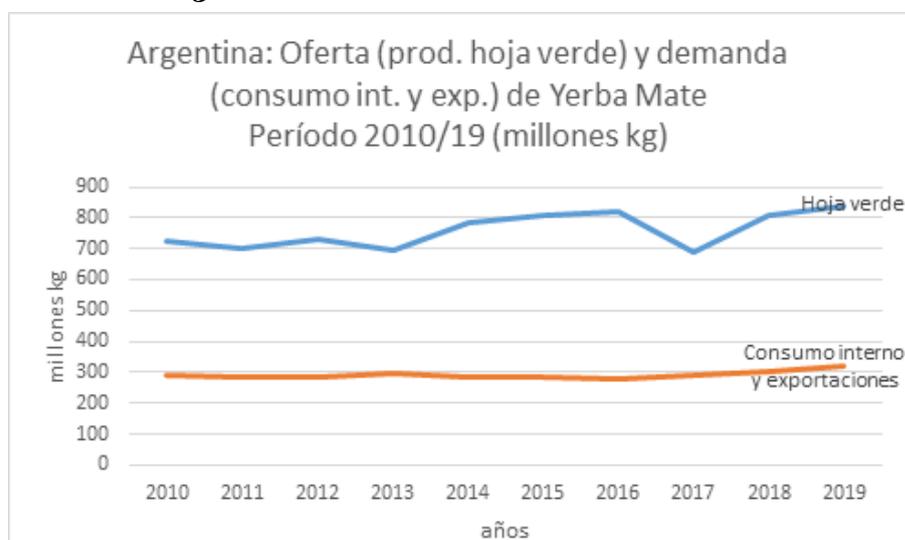
Fuente: Elaboración propia en base a datos del INYM

7 Los datos del INYM son ligeramente superiores a la estadística de UN Comtrade, debido a distintas formas de registro. Como las diferencias no son relevantes y a efectos de mantener la consistencia comparativa con los otros datos nacionales, decidimos trabajar en este cuadro con la información sobre exportaciones argentinas del INYM.

8 Cada 3 kg de hoja verde deshidratados en el proceso de secanza, se produce 1 kg de yerba canchada. Con la humedad que vuelve a incorporar el producto durante el período de estacionamiento hasta el momento del empaquetado, se calcula que la relación definitiva es del orden de 2,6 kg hoja verde para 1 kg de yerba mate terminada (Kricun y De Bernardi, 2001). Lo que también depende del porcentaje de palo incorporado: el Código Alimentario Argentino permite hasta un 35%. (El incremento por sobre ese tope legal ha sido una práctica histórica para aumentar ganancias).



Gráfico N°3



Fuente: Elaboración propia en base a datos del INYM

Considerando una relación de 2,6 kg de hoja verde para obtener 1 kg de producto terminado al final del proceso de secado, estacionamiento, molienda y empaquetado, podemos observar una tendencia a la confluencia de la oferta y demanda en el tiempo. Lo cual es esperable por los siguientes factores: los altos costos financieros que supone sostener stocks inmovilizados hacen que estos se mantengan en el nivel mínimo indispensable la demanda preponderante que implica el consumo interno está atada al crecimiento vegetativo de la población y se mantiene en un nivel de 6 kg por habitante por año (el INDEC estimó la población argentina a julio de 2019 en 44.938.712 personas), la capacidad productiva acompaña ese crecimiento paulatino de la demanda (según el INYM, a 2015 la superficie plantada era de 165.326 ha, con rendimientos medios de 5 mil kg/ha), los desfases coyunturales de falta de yerba por problemas climáticos o plagas son regulados por los precios en alza y las importaciones; cuando hay exceso se desalienta la cosecha a través de la baja en los valores efectivamente pagados por la materia prima: descuentos de hecho, comercialización “en negro” y plazos de pago.

## Distribución del ingreso: el derrame que nunca ocurrió

La provincia de Misiones tiene una población estimada de 1.266.737 habitantes (proyección IPEC, 2019): el 25% es población rural. De acuerdo a los resultados preliminares del Censo Agropecuario 2018, son 23.341 explotaciones agropecuarias (EAP'S) que producen bienes agrícolas, forestales y/o ganaderos para el mercado, asumiendo los riesgos y percibiendo los beneficios de la actividad productiva<sup>9</sup>. Del total de superficie censada, 1.888.000 ha, apenas el 30% (600.000 ha) es tierra cultivada: la mitad con forestaciones y un cuarto

9 Del total de EAP'S censadas, el 53% son unidades de hasta 25 hectáreas y suman en conjunto 192.000 ha (un 10% del total de la superficie censada). En el otro extremo estadístico, son 160 las EAP'S mayores de 1.000 hectáreas que concentran el 46% (860.000 ha) de la superficie censada en Misiones. Lo que da cuenta de una estructura fundiaria provincial fuertemente concentrada, que subsiste a partir de la ya referida subasta de tierras públicas realizada por la Legislatura de Corrientes en 1881.



UM  
Universidad Nacional de Misiones

con yerbales (144.000 ha). El 70% de las EAP'S registradas y diseminadas por todo el territorio provincial (INYM, 2016) tienen plantaciones de yerba mate. De los 17 mil productores yerbateros, el 80% maneja yerbales no mayores de 10 hectáreas con características de minifundio y agricultura familiar. Suman alrededor de 15 mil también los trabajadores que se movilizan año a año para la cosecha de yerba, que sigue siendo principalmente manual, por las dificultades técnicas para su mecanización y absolutamente precarizada en términos de condiciones de trabajo. La actividad manufacturera de yerba mate es la segunda en importancia económica provincial, después de la foresto industria, y ocupa unos 6 mil trabajadores. Y, aunque funcionan en la primera etapa industrial de secanza algo más de 200 establecimientos –secaderos– y alrededor de otros 100 que realizan la etapa final de molienda y fraccionamiento, la comercialización mayorista de la yerba mate está concentrada en una docena de empresas que se distribuyen alrededor del 90% del mercado, y de éstas, las cuatro más grandes acumulan el 50% de las ventas (INYM, 2016; SSPMicro, 2018). (ver cuadro N°6)

**Cuadro N°6: Participación en el mercado de las principales empresas yerbateras**

Empresa	Marca de yerba	Participación de mercado %	Otras actividades del grupo
Estabec. Las Marías (Gdor. Virasoro, Ctes)	Taragüi, Unión, Mañanita, La Merced, Caá Porá	20	Té, ganadería, forestación, industria madera, transporte
Coop. Agríc. de Colonia Liebig (Liebig, Ctes)	Playadito, Yemaypé, Mbareté	12	Té, arroz, miel
Molinos Río de la Plata /Yerbatera Mnes. (Apóstoles, Mnes; CABA)	Nobleza Gaucha, Cruz de Malta.	9	Industria de alimentos
La Cachuera (Apóstoles, Mnes)	Amanda	9	Arroz
Hreñuk S.A (Apóstoles, Mnes)	Rosamonte	8	Té. Cría y faena de bovinos y peces. Supermercado
Florentino Orquera (Santa Ana, Mnes; San Francisco, Cba.)	CBSé	8	Hierbas aromáticas
J.J. Llorente y Cía. (Oberá, Mnes; Maipú, Mdza.; Escobar, Bs As)	La Tranquera	4	Té, Whisky, Bodegas
Productores de Yerba Mate de Santo Pipó (Santo Pipó, Mnes)	Piporé, Mulita	3	Té
Coop. Agríc. Montecarlo (Montecarlo, Mnes)	Aguantadora, Sin- ceridad	3	Fécula de mandioca
Coop. Yerbatera Andresito (Cmdte. Andresito, Mnes)	Andresito	3	Ganadería bovina
Gerula S. A (S.José,Mnes)	Romance	3	Cría y faena peces
Coop. de trabajo La Hoja (S.Ignacio,Mnes; Rosario, Sta. Fe) <sup>10</sup>	La Hoja, Don Lucas, Palermo, Insignia	2	Té

Fuente: elaboración propia con base en SSPMicro (2018) y Boerr (2019 y 2018)

10 Esta cooperativa se organizó en 2015 como “empresa recuperada” por sus trabajadores, haciéndose cargo por decisión judicial de la firma Martin y Cía que se había presentado en quiebra en el año 2008. La compañía, fundada en 1894 y productora de la tradicional marca La Hoja, fue una de las pioneras en el cultivo e industrialización de yerba mate, con plantaciones y secadero en Puerto Mineral, molino en San Ignacio y planta elaboradora de yerba mate en saquitos en Rosario (<http://www.lahoja.com.ar/>)



En términos socio productivos, existe una profunda diferenciación entre los actores que integran la cadena de valor. Por un lado, quienes trabajan exclusivamente en la producción primaria (pequeños productores y trabajadores rurales) con niveles altos de vulnerabilidad en términos de ingreso, condiciones de vivienda, educación, salud, seguridad social y precariedad laboral. En el otro extremo, un reducido grupo de grandes plantadores asociados a empresas industriales y comerciales que concentran la distribución final del producto y la acumulación de ganancias.

La puja histórica por la distribución del ingreso en la actividad se dio entre la producción primaria y el resto de la cadena de valor, en el contexto “macro político” de mantener a la yerba mate como un producto “inferior” de consumo masivo y barato de la canasta básica. Superada la primera etapa de disputa entre los molinos brasileros y los que se fueron instalando de capital nacional –en los inicios del cultivo en nuestro país–, y afianzada la posición dominante de estos últimos desde mediados del siglo pasado (Magán, 2005), los precios de la materia prima nacional fueron regulados por el accionar de la CRYM. A través de una combinación de los permisos para nuevas plantaciones, cupificación de cosechas, autorización de los porcentajes de palo en el producto y los precios de referencia en el Mercado Consignatario, mantuvo un cierto equilibrio entre oferta y demanda, y, en consecuencia, un margen de rentabilidad para el productor con rindes promedios. En ese contexto, la variable de ajuste para bajar costos y generar más ganancias siempre fueron los salarios y las condiciones de trabajo de los obreros rurales empleados en las tareas culturales del cultivo y la cosecha, situación que persiste hasta hoy (Re, Roa y Gortari, 2017).

Al momento de la disolución de la CRYM en 1991, la producción primaria tenía una participación de un 30% en el total de ingresos obtenidos por la producción y comercialización de la Yerba Mate: \$0,20 el kilo de hoja verde puesto en secadero, para un precio de góndola del orden de los \$2 (sobre la base de una relación técnica de 3 kg de hoja verde para 1 kg de yerba secada). Diez años después, en plena crisis de 2001, esta participación había bajado al 9%: para el mismo precio al consumidor final (\$2/kg), el kilo de hoja verde puesto en secadero se redujo a \$0,06. A los pesos convertibles de entonces y para una producción anual promedio de 700 millones de kilos de hoja verde, eso significó una transferencia anual del orden de los U\$S 100 millones desde la producción primaria a la esfera industrial/comercial.

El INYM comenzó a funcionar en el 2002 con un marco normativo similar a la antigua CRYM, pero sin el Mercado Consignatario –complemento imprescindible para garantizar el precio sostén establecido–. El principal rol asignado al INYM fue la fijación de un precio “oficial” para la hoja verde y la yerba canchada. Este precio debe fijarse cada seis meses y como una relación porcentual del precio promedio de venta al público del producto elaborado, con el acuerdo unánime del Directorio integrado por representantes de la industria (2), las cooperativas (2), los secaderos (1), los productores (3), los trabajadores rurales –UATRE– (1), y un delegado por el poder ejecutivo nacional, otro del gobierno provincial de Misiones y otro del de Corrientes.

A partir de 2002, el accionar del INYM permitió recuperar paulatinamente la participación relativa del sector primario, con algunas oscilaciones resultado de las variaciones de precios de la materia prima según la abundancia o no de la oferta y la escasa capacidad del organismo para hacer cumplir los valores establecidos. Los impactos de estas oscilaciones se pueden dimensionar considerando que por cada peso (\$1) que se pague de menos por el kilo de hoja verde, para una producción actual del



UM  
Universidad Nacional de Misiones

orden de los 800 millones de kilos/año, se genera una transferencia de ingresos de \$800 millones anuales desde el sector primario hacia el resto de la cadena de valor.

La primera decisión del INYM en materia de precios (Resolución N°2/02) dispuso un valor de \$0,135 el kilo de hoja verde puesto en secadero y de \$0,50 para el kilo de yerba canchada. Al año siguiente (Resolución N° 9/03), llevó esos valores a \$0,20 y \$0,74 respectivamente. En cinco años más, alcanzaron un nivel de \$0,52 y \$2 en cada caso (Res. N° 9/08), y la decisión sobre precios de marzo de 2019 (Res. N°69/19) que rigió para la cosecha gruesa de ese año, estableció \$11,55 para el kilo de hoja verde y \$43,89 el kilo de canchada. Registrando así un crecimiento del 8.400% en los valores de la materia prima desde que el INYM entró en funciones<sup>11</sup> y reestableciendo la participación del 30% del sector primario en el valor bruto de producción que genera toda la cadena yerbatera hasta la venta al público.

Esta situación, que en principio podríamos razonarla como una buena recuperación del posicionamiento económico de productores y obreros rurales, no lo es tanto si analizamos cuál es la distribución del ingreso al interior del sector de la producción primaria como tal.

## Diferenciación social de productores y sobreexplotación de trabajadores

En lo que hace a los productores, podemos observar la diferenciación social existente en el sector en los datos por tamaño de yerbal y rendimiento que registró el INYM. (ver cuadro N°7)

**Cuadro N°7: Argentina. Productores por tamaño de yerbal, rendimiento y producción**

Tamaño del yerbal (ha)	Cantidad de productores	Superficie total (ha)	Rendimiento (kg/ha)	Producción potencial(kg)
hasta 10	13.273	75.080	4.381	329.000.000
>10 / 25	2.740	45.700	5.098	233.000.000
>25 / 100	1.000	42.400	5.684	241.000.000
> 100	115	32.740	6.811	223.000.000
Total (*)	17.128	195.920	5.240	1.026.000.000

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Montechiesi, INYM, 2008<sup>12</sup>.

La política pública de fijación de precios por el INYM en base a promedios generales de costos resultó funcional al proceso de concentración: los costos que sirven

11 Comparando con la evolución del Índice de Precios al Consumidor 2002/2019: 3.900% (considerando índices alternativos al INDEC para el período 2007/2015), nos permite inferir un reacomodamiento de precios relativos favorable al sector primario yerbatero, que también se trasladó – en menor medida – a los precios de góndola que crecieron en un 5.900% en el período (de \$2 a \$120 el kilo).

12 El relevamiento aéreo fotogramétrico realizado por el INYM en 2015, con trabajo de gabinete y verificación en campo, determinó una superficie total de 165.326 ha: 144.118 ha en Misiones y 21.208 ha en Corrientes (INYM, 2016). No está disponible la estratificación por superficie y productor, por lo que a los efectos de este análisis mantenemos la estratificación relativa realizada por el INYM en 2008, a partir de las declaraciones juradas de los productores.

de base para la propuesta de precios se hacen sobre yerbales con rendimientos de 4000 kg/ha, cuando las plantaciones de alta densidad de los grandes productores superan ese rendimiento en más del 50%. Por lo que esos precios “oficiales” que a un productor chico le permiten, en el mejor de los casos, sostenerse en la actividad, están generando en el estrato de grandes productores importantes ganancias que a su vez potencian la diferenciación social y productiva, a partir de las posibilidades de inversión en mejoramiento de suelos, fertilización, manejo de plagas, riego, cuadrillas estables de obreros rurales capacitados, maquinaria y equipos, electrificación rural, etc. La oportunidad de mayores ganancias en estos estratos se refuerza además con la creciente integración vertical existente entre grandes plantadores y la industria, aprovechando economías de escala y disminuyendo costos de intermediación y la consecuente carga fiscal (impuesto a los ingresos brutos entre una etapa productiva y otra).

Al analizar la rentabilidad por hectárea, este proceso de diferenciación económica se hace más diáfano: de acuerdo a un estudio del INTA para valores del 2011 (Acuña, 2012), el margen bruto por hectárea promedio (ingresos brutos menos costos directos de producción) de las explotaciones de nivel tecnológico medio/alto (rendimientos entre los 6/8 mil kg/ha, asociados a los productores más capitalizados) resultó un 110% superior al de las explotaciones con nivel tecnológico bajo (rendimientos entre 3,3/4,4 mil kg/ha, propios de la pequeña producción). A conclusiones similares llegó el análisis, para el 2017, que realizó la Subsecretaría de Programación Microeconómica de la Nación en su informe sobre la cadena de valor de la yerba mate (SSPMicro, 2018). (ver cuadro N°8)

**Cuadro N°8: Explotaciones yerbateras: nivel tecnológico y margen bruto comparado**

	Nivel tecnológico bajo: 3.3/4,4 mil kg/ha (en \$)	Nivel tecnológico medio/alto: 6/8 mil kg/ha (en \$)	Diferencia (%)
<b>Año 2011 (\$ por hectárea)</b>			
Ingreso bruto	3.403	6.104	79
Costos directos de producción	1.938	3.029	56
Margen bruto	1.465	3.075	110
<b>Año 2017 (\$ por hectárea)</b>			
Ingreso bruto	21.700	42.000	93
Costos directos de producción	10.300	16.300	58
Margen bruto	11.400	25.700	125

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Acuña (2012) y SSPMicro (2018)

A efectos de evaluar el impacto concreto de esta diferenciación, podemos hacer un ejercicio ilustrativo con los valores de la cosecha del 2019 y en el supuesto de que se



respetan los valores establecidos<sup>13</sup>. El precio fijado para el período de cosecha gruesa entre el 1 de abril y el 30 de septiembre de 2019 (Res. SAGyP 69/2019) fue de \$11,55 el kilo de hoja verde cosechada puesta en secadero. La distribución de ese valor entre el productor dueño del yerbal, el contratista que se encarga de reclutar la cuadrilla de cosechadores (“tareferos”) y lo que recibe el trabajador por kilo recolectado es un arreglo particular con dos normativas externas condicionantes: la tasa sustitutiva del Convenio de Corresponsabilidad Gremial (Res. Secretaría de Seguridad Social N°756 – E) de \$0,57 por kilo de hoja verde a retener por el secadero –vigente hasta octubre de 2019–, y el valor establecido para la cosecha por la Comisión Nacional de Trabajo Agrario (Resolución N°48/2019): \$2,2 por kilo de hoja verde entre el 1 de abril y el 30 de junio, de \$2,4 entre el 1 de julio y 31 de agosto y de \$2,5 desde el 1 de septiembre al 31 de marzo de 2020.

Sobre esos números, y en base a manifestaciones públicas de productores y tareferos, pudimos inferir la siguiente distribución aproximada para la cosecha 2019: \$6,98 para el productor, \$0,57 tarifa sustitutiva, \$2 al tarefero y \$2 al contratista.

El estrato de pequeños productores con plantaciones de hasta 10 ha registra un promedio de 6 ha por productor. Con un rendimiento medio de 4.400 kg/ha, llegamos a una producción anual de 26.400 kilos de hoja verde. Multiplicando esa producción por \$6,98 el kilo, resulta un ingreso anual promedio de \$184.000. Lo que le da a esta franja de 13.300 productores (80% del total de yerbateros) un ingreso mensual de algo más de \$15.000 (menos de la mitad de lo calculado por el INDEC acerca del costo de una Canasta Básica que cubra lo necesario para no ser pobre en agosto de 2019: \$33.013). Aun considerando que la cosecha y el flete a secadero los hace el mismo productor con su familia y medios propios, su ingreso bruto anual sería de \$289.872 (\$10,98 por kilo de hoja verde multiplicados por 26.400 kilos): un equivalente mensual de \$24.156.

En el estrato de 1.115 productores grandes (más de 25 ha plantadas), con un promedio de 67 ha por productor y un rendimiento de 6.200 kg/ha, la producción media anual es de 415.400 kilos de hoja verde. A un valor neto de \$6,98 por kilo, obtiene un ingreso de \$2.900.000 al año, lo que en términos de ingreso mensual equivale a \$242.000: 16 veces más que lo que recibe el productor chico (pagando flete y cosecha) y 10 veces más cuando este mismo productor asume por cuenta propia la cosecha y el traslado al secadero de su yerba.

La distribución de ingresos también ocasiona vulnerabilidad social en el sector de trabajadores de la cosecha. Un cosechero medio logra cortar unos 450 kg diarios de hoja verde (dependiendo del clima, del terreno y de las condiciones del yerbal). A \$2/kg implica un jornal diario de \$900. Suponiendo que durante los 6 meses que dura la cosecha gruesa trabaja un promedio de 20 días al mes, su ingreso mensual en el período sería de \$18.000. El INYM prohíbe la cosecha durante los meses de octubre y noviembre, a fin de posibilitar la recuperación y el fortalecimiento vegetal de

13 Dado que se trata de una actividad que en su etapa primaria está altamente informalizada, los precios efectivamente pagados por la materia prima (hoja verde) al productor y los valores que recibe el trabajador por kilo cosechado, suelen estar por debajo de los establecidos para cada temporada por el INYM y por la Comisión Nacional de Trabajo Agrario. De hecho, el “tractorazo” de 2007 fue una movilización de productores en reclamo por el no pago de los precios oficiales, lo que los llevó a presentar en el Congreso Nacional un proyecto para la creación de un Mercado Consignatario que garantizara ese cumplimiento. El proyecto se aprobó en noviembre de 2009 (Ley N° 26.532) pero nunca hubo la voluntad política de los respectivos gobiernos nacional y provinciales por llevarlo a la práctica.



Universidad Nacional de Mendoza

las plantas. Durante la “zafriña” de verano que se extiende de diciembre a marzo, la cosecha de hoja verde es sustancialmente menor (un 20% del total anual), por lo que los ingresos de los tareferos se reducen en idéntica proporción<sup>14</sup>. El ingreso monetario anual promedio del tarefero por la cosecha de yerba mate rondaría en \$122.400 (\$18.000 por seis meses más \$3.600 por cuatro meses): el equivalente a \$10.200 mensuales en el año (un tercio del valor de la Canasta Básica que estimó el INDEC para agosto 2019). Unas quince mil familias tareferas viven con esos ingresos. Situación agravada por las condiciones de precariedad de sus hábitats: expulsadas del ámbito rural durante la crisis desregulatoria de la década del 90, se asentaron en los barrios marginales periurbanos de las ciudades medias del interior misionero: Montecarlo, Andresito, Oberá, San Vicente, Puerto Rico, San Ignacio y Jardín América. (Alemany, Bulloni y Figueredo, 2018).

El nivel de explotación laboral (más allá de las pésimas condiciones de trabajo, la informalidad y el trabajo infantil) lo podemos analizar calculando la riqueza que produce ese trabajo. En plena zafra y en una jornada de 9 horas diarias, el tarefero cosecha 450 kg de hoja verde (Alemany, Bulloni y Figueredo, 2018), que a \$2 el kilo y en 20 días laborables le da un ingreso mensual de \$18.000.

Los 450 kilos de hoja verde cosechados en el día son la materia prima necesaria para completar 150 kg de yerba seca molida y empaquetada lista para consumo (redondeando una relación entre hoja verde y seca de 3 a 1 y entendiendo que el único valor agregado sobre esa materia prima lo constituye el proceso de secado, estacionamiento, empaquetado y transporte a los centros de consumo<sup>15</sup>). A un precio medio de \$120 el kilo de yerba en góndola para mediados de 2019, el valor de los 150 kilos es de \$18.000. Es decir que, en un solo día de trabajo, el tarefero genera la materia prima necesaria para una producción cuyo valor final se equipara a lo que ese tarefero gana en todo el mes. O, dicho de otra manera: en un día de trabajo cosecha yerba mate por un valor equivalente al de su remuneración mensual. El valor de la yerba que cosecha en los otros 19 días laborables (\$342.000) se distribuye entre los otros actores de la cadena: contratista, productor, industria, transporte, comercializadores y Estado –impuestos, tasas y aportes para la seguridad social (CCG)–<sup>16</sup>. Sobre la base de los valores establecidos para la cosecha 2019 y estimando un precio promedio al público de \$120 el kilo para el año, pudimos construir la siguiente aproximación a la distribución de los ingresos que generó la producción de yerba mate ese año (ver gráfico N°4)

14 De ahí las protestas del sector al finalizar la cosecha en septiembre, reclamando del Estado (provincial y nacional) el subsidio interzafra y bolsones de comida para transitar el período.

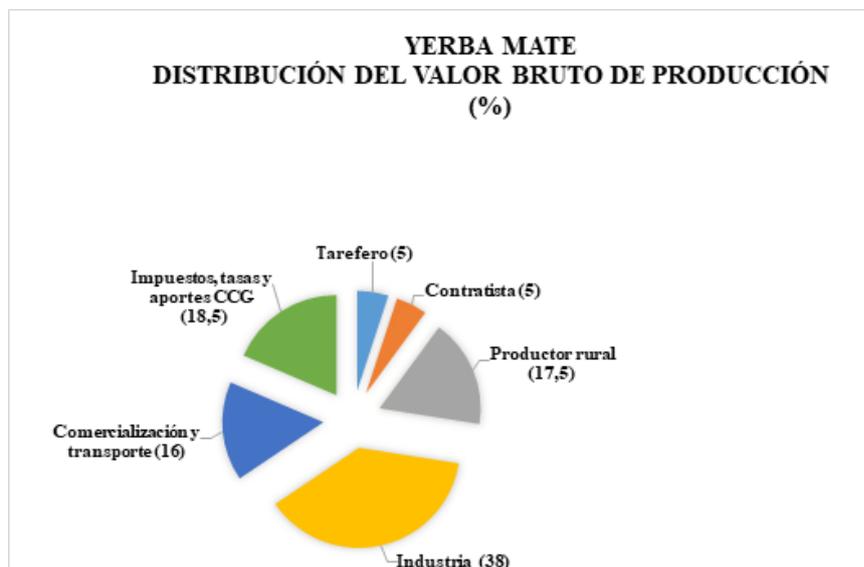
15 El valor de la cosecha y flete más la mano de obra utilizada en otras tareas representan entre el 50% y el 90% (según el nivel tecnológico) de los costos de la hoja verde puesta en secadero. El valor de esta materia prima explica el 65% de los costos de la producción de secaderos y el 55% para la molinería (SSPMicro, 2018; Lysiak, 2012).

16 Esa distribución empeora para el trabajador si el precio efectivamente pagado por kilo cosechado es menor a los valores estipulados por la Comisión Nacional de Trabajo Agrario (Batista, 2019).



Universidad Nacional de Misiones

Gráfico N°4



Fuente: Elaboración propia en base a datos del INYM, Comisión Nacional de Trabajo Agrario, Secretaría de Seguridad Social y organizaciones de productores y trabajadores.

## Reflexiones finales

En este trabajo hemos pretendido hilvanar aspectos centrales de la economía yerbatera actual: la rica historia que la sustenta y que se remonta a los primeros años de la colonización española en la región, la expansión de la producción y los mercados en los últimos años, así como el impacto microeconómico que produce en los actores sociales involucrados en la cadena de producción.

Podemos decir en ese sentido, que este artículo procura retomar alguno de los argumentos expuestos en la publicación reseñada en el N° 12 de La Rivada (Rosenfeld, 2019) y en sendas notas publicadas en el sitio Textos Especiales de IADE-Realidad Económica (Gortari, 2017 y 2018), actualizando e incorporando datos y recogiendo el aporte de otros investigadores.

Con la recuperación de la síntesis histórica intentamos poner en evidencia el entramado de la producción yerbatera con los principales acontecimientos políticos y sociales que atravesaron a la región en los últimos cuatro siglos. Ese anclaje se manifiesta hoy en la potencia productiva, tecnológica y el desarrollo comercial que ubican a la yerba mate sólidamente posicionada en el mercado tradicional y consolidado del sur de América, así como en una sostenida proyección extracontinental en tanto producto natural y saludable.

El hecho de tratarse de una actividad con historia, arraigo cultural y presente vigoroso en términos sociales y económicos, hace que también tenga un impacto relevante en la vida cotidiana de las más de 30 mil familias que están involucradas en la producción yerbatera. Y es ahí donde encontramos que la distribución de los ingresos generados provoca un importante proceso de acumulación de ganancias en los actores más encumbrados de la cadena de valor (una docena de empresas verticalmente integradas y grandes productores asociados), pero produce y reproduce en simultá-



UNM  
Universidad Nacional de Misiones

neo situaciones de pobreza en decenas de miles de familias de pequeños productores y de trabajadores rurales cuyo sustento depende de esta economía regional. La política pública aplicada a partir de la creación del INYM en 2002, mejoró la situación relativa del sector yerbatero en su conjunto, pero al mismo tiempo fue funcional a esa dinámica de concentración y exclusión económicas descrita en este trabajo (Gortari y Sena, 2018).

## Referencias bibliográficas

ABÍNZANO R. (2004) *El frente extractivista: una formación socioeconómica y espacial transfronteriza (Argentina, Brasil y Paraguay 1865-1930)*. Cuadernos de la Frontera, Año I, N° II. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. UNaM. Posadas.

ACUÑA D. (2012) Margen bruto de plantaciones de la yerba mate. En Bongiovani R., Morandi J. Troilo L.: *Competitividad y calidad de los cultivos industriales: caña de azúcar, mandioca, maní, tabaco, té y yerba mate*. Ediciones INTA. EEA Manfredi. Córdoba.

ALEMANY L., BULLONI C. Y FIGUEREDO N. (2018): *Características laborales y socio familiares - Estrategias de vida en la zafra y en la inter-zafra de los Tareferos de 22 localidades de la Provincia de Misiones*. Informe de Proyecto de Investigación: "Encadenamientos económicos agroindustriales y trabajo rural en la Provincia de Misiones". Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. UNaM. Posadas.

BÁEZ A. y GORTARI J. (2018) *El agro misionero y la represión durante la última Dictadura cívico-militar: testimonios*. Editorial Universitaria, UNaM. Posadas.

BARRET R. (1910) *Lo que son los yerbales*. Talleres Gráficos "El Arte", Montevideo.

BARTOLOMÉ L. (2000) *Los colonos de Apóstoles*. Editorial Universitaria, UNaM. Posadas.

BATISTA L. (2019) Yerba mate: un grito a la regulación estatal. *Revista digital 20.50* [En línea] <http://revista2050.com/yerba-mate-un-grito-a-la-regulacion-estatal/>

BELASTEGUI H. (1974) *La situación del mensú en las primeras décadas del siglo XX*. Facultad de Ciencias Sociales, UNaM. Posadas.

BOERR M. (2019) Ranking yerbatero 2019. *Economis*. Posadas. [En línea] <https://economis.com.ar/ranking-yerbatero-2019-un-ano-verde-marcado-por-el-regreso-de-las-marias-la-confirmacion-de-playadito-y-el-desempeno-de-la-tranquera/>

BOERR M. (2018): Yerba Mate: entre la herencia de Moreno y una dura competencia. *Suplemento Negocios*. La Nación (21 de febrero).

BOLSI A. (1986) Misiones (una aproximación geográfica al problema de la yerba mate y sus efectos en la ocupación del espacio y el poblamiento). En *Folia Histórica del Nordeste*, N°7. Instituto de Investigaciones Geohistóricas, UNNE/CONICET, FUNDANORD. Resistencia, Chaco.



BUNGE A. (1934) "La cercana tragedia de la Yerba". En *Revista de Economía Argentina*, N°188. Fac. de Cs. Económicas. UBA: Bs.As.

CFI (1975) *Formación y desarrollo de las estructuras agrarias regionales: Misiones y Formosa*. Consejo Federal de Inversiones. Bs As.

CRYM (1971) *La Yerba Mate*. Comisión Reguladora de la Yerba Mate. Ministerio de Agricultura y Ganadería. Bs.As.

GARAVAGLIA J. (1983) *Mercado interno y economía colonial: tres siglos de historia de la yerba mate*. Editorial Grijalbo. México.

GORTARI J. (2018) Situación económica y social del sector yerbatero. [http://www.iade.org.ar/noticias/situación económica y social del sector yerbatero](http://www.iade.org.ar/noticias/situación_económica_y_social_del_sector_yerbatero)

GORTARI J. (2017) Matejaqueado <http://www.iade.org.ar/noticias/mate-jaqueado>

GORTARI J. (2001) Economía política del tractorazo. En *El Territorio*. Posadas, 17/07.

GORTARI J. (1998) El Mercosur y la economía yerbatera. *Anales del Primer Congreso Sudamericano sobre la Cultura de la Yerba Mate*. Curitiba. En *Realidad, Económica*, N° 154, IADE, Bs.As.

GORTARI J. y SENA A. (2018) *Economía regional yerbatera 2002-2016. Logros y limitaciones en 15 años de funcionamiento del INYM*. Editorial Universitaria, Posadas.

HALLIBURTON E. (2015) *Radiografía de las corporaciones económicas 2003-2013*. Instituto de Estudios Políticos "Rodolfo Puiggrós". Editorial Universitaria. UNaM. Posadas.

INYM (2018) Base de datos Yerba Mate y Salud. *Publicaciones*. Posadas. [https://www.inym.org.ar/wp-content/uploads/2018/03/Base-de-datos-Yerba-Mate-y-Salud\\_Esp.pdf](https://www.inym.org.ar/wp-content/uploads/2018/03/Base-de-datos-Yerba-Mate-y-Salud_Esp.pdf)

INYM (2016) Superficie cultivada por departamentos. *Publicaciones*. Posadas. [https://www.inym.org.ar/wp-content/uploads/2017/02/sup\\_cultivada\\_dpto.pdf](https://www.inym.org.ar/wp-content/uploads/2017/02/sup_cultivada_dpto.pdf)

INYM (2012) *Diagnóstico Prospectivo*. Documento de trabajo del Plan Estratégico para la Yerba Mate. INYM. Posadas.

KRICUN P. y DE BERNARDI, L. (2001). *Cadena Alimentaria: yerba mate. Diagnóstico de la región yerbatera*. Secretaria de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación. Buenos Aires.

LAS MARIÁS S.A. (1986) *Imagen del hábito y de marcas entre grupos consumidores y no consumidores*. Informe Final. Estudio Prisma, Bs.As.



LINHARES T. (1969): *Historia Econômica do Mate*. Livraria José Olympio. Editora. Río de Janeiro.

LYSIAK E. (2012) Los cuatro principales eslabones de la cadena de la yerba mate. En Bongiovani R., Morandi J. Troilo L.: *Competitividad y calidad de los cultivos industriales: caña de azúcar, mandioca, maní, tabaco, té y yerba mate*. Ediciones INTA. EEA Manfredi. Córdoba.

MAGÁN M. (2005) El intercambio de yerba mate entre Brasil y Argentina y los tratados de comercio de 1933 y 1935. *II Jornadas de Historia Regional Comparada*. Porto Alegre.

MELIÁ B. (2016) *Camino guaraní: de lejos venimos hacia más lejos caminamos*. Centro de Estudios Paraguayos "Antonio Guasch". Asunción.

NABOULET L. (1917) *La justicia en Misiones*. Jean Valjean Editor, Barcelona.

NAVAJAS P. (2013) *Caá Porá: el espíritu de la yerba mate. Una historia del Plata*. Las Marías. Gdor. Virasoro. Corrientes.

NIKLISON J. (1914): Informe sobre las condiciones de trabajo en el Alto Paraná. *Boletín del Departamento Nacional del Trabajo N° 26*. Ministerio del Interior, Bs.As.

MONTECHIESI R. (2008): *Análisis de situación de los productores de Yerba Mate*. Documento INYM, Posadas.

PEYM (2012) Diagnóstico prospectivo (documento de trabajo). *Plan Estratégico para la Yerba Mate*. INYM. Posadas.

RE D., ROA M. y GORTARI J. (2017): *Tareferos: vida y trabajo en los yerbales*. Editorial Universitaria. Posadas.

RODRÍGUEZ L. (2015) Estado y producción: la actividad yerbatera en el territorio nacional de Misiones (1926-1953). *Folia histórica del Nordeste N° 23*. Junio. Instituto de Investigaciones Geohistóricas. CONICET/UNNE. Resistencia.

ROSENFELD V. (2019) La yerba mate como hecho económico, social y político en Misiones. Novedosas herramientas interpretativas de la situación del sector y sus perspectivas. *Revista La Rivada 7 (12)*, pp 132-136. <http://larivada.com.ar/index.php/numero-12/resenas/217-la-yerba-mate-como-hecho-economico>

RUIZ DE MONTOYA A. (1989 [1639]) *La Conquista Espiritual del Paraguay*. Equipo Difusor de Estudios de Historia Iberoamericana. Rosario.

SSPMICRO (2018): *Informes de Cadenas de Valor: Yerba Mate*. Subsecretaría de Programación Microeconómica. Ministerio de Hacienda. Presidencia de la Nación. CABA.



VALLADARES DE SOTOMAYORA. (1788): *Semanario erudito que comprende varias obras inéditas, críticas, morales, instructivas, políticas, históricas, satíricas, y jocosas de nuestros mejores autores antiguos y modernos*. Volumen 8: p.110ss. Blas Román, Madrid. [https://books.google.com.ar/books/about/Semanario\\_erudito\\_que\\_comprende\\_varias.html?hl=es&id=6vEsIUAsq3kC&redir\\_esc=y](https://books.google.com.ar/books/about/Semanario_erudito_que_comprende_varias.html?hl=es&id=6vEsIUAsq3kC&redir_esc=y) [En línea].

ZUB K. (2007) *Historia del distrito Capitán E. Miranda*. Ediciones CIMDE, Fondec, Encarnación, Paraguay.

### **Resoluciones, normativas e informes oficiales**

FAO, Food and Agriculture Organization of the United Nations. 2018 [En línea] <http://faostat.fao.org/default.aspx>.

INDEC: Censo Agropecuario 2018. Resultados preliminares, Nov. 2019. [En línea] [https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/economia/cna2018\\_resultados\\_preliminares.pdf](https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/economia/cna2018_resultados_preliminares.pdf)

INDEC: Informes Técnicos / vol. 3 n° 170 Condiciones de vida vol. 3 n° 12 Valorización mensual de la canasta básica alimentaria y de la canasta básica total. Gran Buenos Aires Agosto de 2019 ISSN 2545-6636 [En línea] [https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/canasta\\_09\\_19B1BAED2A8F.pdf](https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/canasta_09_19B1BAED2A8F.pdf) #DatoINDEC :Una familia de cuatro integrantes necesitó \$33.013,22 para superar el umbral de pobreza en agosto de 2019 [http://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/canasta\\_09\\_19B1BAED2A8F.pdf](http://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/canasta_09_19B1BAED2A8F.pdf) ...

INDEC Proyecciones nacionales. Proyecciones de población. Estimaciones y proyecciones de población. Total del país. 2010-2040. [En línea] <https://www.indec.gob.ar/indec/web/Nivel4-Tema-2-24-84>

INYM Normativa vigente. Precios 2020. [En línea] <https://www.inym.org.ar/operador/normativa-vigente/>

IPEC (Instituto Provincial de Estadísticas y Censos) Proyección de la población de Misiones 2010-2019. [En línea] <https://ipecmisiones.org/poblacion/proyecciones/proyeccion-de-la-poblacion-de-misiones-2010-2020/>

Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social. Resolución SSS N°03/2015: Homologación del Convenio de Corresponsabilidad Gremial [En línea] <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/300000-304999/304632/norma.htm>

Res. Comisión Nacional de Trabajo Agrario N°48/2019, Buenos Aires, 6 de mayo de 2019. B.O.: 8/5/19. Vigencia: 1/4/19 <http://news.ips.com.ar/files/rcnta4819.html>

Res. SAGyP 69/2019 [En línea] <https://www.inym.org.ar/normativa/res-sagyp-69-2019/>



Universidad Nacional de Misiones

Res. Secretaría de Seguridad Social N°756 – E/2017. [En línea] <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/171542/20170929>

UNCOMTRADE, United Nations Commodity Trade Statistics. 2018. [En línea] [www.comtrade.un.org](http://www.comtrade.un.org).



Universidad Nacional de Morón

A hand-drawn illustration of a blue figure with a large, open mouth. The word "SOPA" is written across the chest. The drawing is done with blue and black lines on a light background.

SOPA

**LA RIVADA**  
investigaciones  
en ciencias sociales

► [www.larivada.com.ar](http://www.larivada.com.ar)